AÑO IX. 15 DE ENERO DE 1877. NÚM. II.

EL ESPIRITISMO,

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.º y 15 de cada mes.

CARTAS DE AMISTAD.

9.ª

Ha sido en mi poder tu nota, y adjunto á ella el trozo de «El Imparcial» correspondiente al 4 de Noviembre último y número 3394, en que se contiene, bajo el epígrafe «*Ateneo de Madrid*» un ligero estracto de las ideas vertidas por el Sr. Moreno Nieto en su discurso inaugural para el curso del nuevo año académico.

Dóite gracias mil por tu atencion, y espero el cumplimiento de tu oferta, ya que mis gestiones han sido infructuosas para la adquisicion del referido «trabajo notable» de orador tan profundo y esclarecido.

Mas no creas, ni que con la opinion del Sr. Moreno Nieto respondes á mis objeciones, ni tampoco que ella fuera lo bastante para modificar mis creencias respecto á la cuestion suprema de que hace tiempo venimos ocupándonos.

Á las investigaciones filosóficas deben concedérsele toda la amplitud de la conciencia. Y este principio no implica la menor soberbia, puesto que aunque el hombre reconozca su pequeñez

ante los oscuros y difíciles problemas que presenta la metafísica, debe poseer superior confianza en la potencia de la razon humana, si nó para penetrar en las verdades absolutas de todos sus asuntos, sí, al menos, para formularse nociones de relativa perfeccion que satisfagan sus dignas aspiraciones de saber lo posible en cada actualidad de su infinito progreso.

Pero permíteme ante todo que, para conocimiento de nuestros benévolos lectores, trascriba parte del artículo de «El Imparcial» á que en el principio aludo. Dice así:

«Al Sr. Moreno Nieto, elegido hace muy cerca de un año por la casi unanimidad de los sócios para presidir el Ateneo, le ha tocado ocupar su cátedra anoche, y puede en justicia manifestarse que encargado de reflejar la importancia del centro que preside como núcleo inteligente y laborioso, lo ha hecho de una manera cumplida.»

«Su discurso es un trabajo notable. Despues de un estudio bello y sentido en que el Sr. Moreno Nieto exponia su ánimo embargado por lo crítico de la ocasion y su valor disminuido por el recuerdo de aquellos dias en que hombres como Martinez de la Rosa, Alcalá Galiano y Cánovas presidieron en el mismo sitial la apertura del Ateneo, manifestó su propósito de exponer el estado actual de la ciencia, los grandes errores que perturban su desarrollo y los grandes problemas que ha traido al debate de nuestro tiempo.»

«Juzga el Sr. Moreno Nieto que esos errores tienen por orígen, ya el criticismo, ya el materialismo, ya el positivismo, ya, por último, el panteismo, y en breves párrafos, tan breves como los requiere la índole de un discurso inaugural, determinóse anoche á combatirlos. Impugnó en la filosofía de Kant y en el movimiento neo-Kantiano su tendencia á favorecer el escepticismo; en el materialismo y el positivismo, el monismo-dinámico, la teoría de la evolucion, las doctrinas darwinianas sobre la seleccion y la lucha por la existencia. El párrafo que consagró á este último punto y que vamos á copiar es notable. El Sr. Moreno Nieto se revela en el elocuente polemista.»

«¡Ah! decía, luchar por la existencia. Cuando las razas y los pueblos y las naciones, olvidando la ley de justicia y la del amor, se arman unas contra otras y amenazan destruirse en tremendas batallas, venir á proclamar que es su destino y ley suprema el

luchar para vivir, es decir, despedazarse y destruirse para dominar y vencer, es insensato y horrible.

Despues de quitado Dios, y la vida moral, y la inmortalidad del alma dejad que esa doctrina inspire á los hombres y los dirija. ¡Qué horror, señores! Pronto el mundo presentaría aquel cuadro aterrador de desolacion y espanto que nos pinta Byron en las tinieblas—Y para el individuo, vivir y gozar siempre, apurar la copa de los placeres materiales y sensibles, sumergirse en ellos hasta la hartura, y despues morir muerte eterna. ¡Oh! qué degradacion y qué suprema desventura, y qué destino tan triste y desconsolador! ¿Qué haríamos de esos instintos sublimes que se llevan á las grandes cimas? ¿Qué de sus aspiraciones generosas? ¿Valdrian la pena de nacer y morir esas alegrías y placeres tan fugitivos, seguidos siempre de alejo amargo?.......................................» (1)

El Sr. Moreno Nieto estudia las doctrinas panteistas, dividiéndolas en dos grupos principales; de un lado el punto de vista de Spinoza y Krause; de otro el de Schelling, Hegel y Schopenhaner. Á su juicio, ninguno de estos sistemas resuelve el problema de la ciencia, y todos ellos en la mayor parte de sus conclusiones encierran principios perjudiciales para la vida. ¿Cuáles son los que han de regular, ordenar é inspirar esta? Aquí aparece la segunda parte del discurso del señor presidente del Ateneo, la que contiene sus afirmaciones. Estas son las de la existencia de un Dios personal, creador y providente, y la de la concepcion del mundo con un sentido que participa de los principios platónicos y aristotélicos, segun el cual el mundo debe considerarse como realidad sustantiva distinta de Dios, aunque sobrepuesta á una série ideal y derivando su existencia de un impulso divino. Cree el Sr. Moreno Nieto, y sostiene en su discurso, que el alma humana, esencia del hombre, es un elemento de éste comun con Dios, aunque ese elemento se dá en nuestra naturaleza finita con sujecion á las limitaciones de ésta, sostiene el progreso como el camino por donde ha de lograr el hombre todas las perfecciones compatibles con su finitud y la inmortalidad del espíritu que levanta nuestra alma á esfera superior, y nos lleva, ciudadanos de otra pátria, á esa pátria comun de todas las almas.»

---

(1) Este bello y lógico párrafo, lo terminan tres renglones mal impresos é ilegibles que no hemos podido comprender.

«Segun sus propias frases, lo que quiere el Sr. Moreno Nieto es volver á la gran tradicion espiritualista, la que inspiró á Platon, Aristóteles, San Agustin, Sto. Tomás, Fray Luis de Leon, Descartes y Bosuet, y en nuestro tiempo mantienen ó han mantenido Gioberti, Mamiani, Ulrici, Trendelemburg, Ritter y otros ilustres representantes de la ciencia.»

«Lo que al espiritualismo falta, dice el Sr. Moreno Nieto para concluir, es acabar de construir la ciencia del mundo, así el de la naturaleza como el del espíritu, ó si decimos, el mundo del mecanismo y aquel otro en que se despliega la vida, y en que nace la conciencia, y unir uno y otro bajo su alta aspiracion en una unidad íntima, orgánica y viva, aprovechando para ello los ricos y valiosos que las escuelas panteistas, y á veces las positivistas, han de dejar como importante legado.»

«Cuando haya hecho esto, y si para entonces se ha calmado esa fiebre que turba, con el ruido de las pasiones, las serenas regiones del pensamiento, y nos distrae á veces de las grandes cosas, el alma humana, empujada suavemente, y como llamada por amoroso reclamo, volverá sus ojos anhelosa y confiada hácia el espiritualismo. Y en esa hora feliz se pacificará la conciencia, y las nobilísimas creencias que han alimentado hasta ahora la humanidad encontrarán completa y cabal satisfaccion.»

Ahora bien: del exámen de los anteriores conceptos, respecto de Dios, resulta alguna nebulosidad en las ideas y conclusiones, aunque bien claramente se determine la creencia de un Dios personal, esencialmente distinto del universo, y solo relacionado con él por una accion impulsiva que determina sus evoluciones, ó mejor, la existencia de sus evoluciones, puesto que ninguna accion puede determinar una verdadera existencia sustancial surgiendo de la nada.

No permitamos nunca, que el hábito oscurezca la razon.

Para determinar una nocion de Dios que satisfaga al espíritu, los testimonios de la historia y del sentido no son ciertamente los que deben servirnos de base, aunque bien podamos aceptarlos como auxiliares: la razon es el fundamento más cierto, sólido y seguro, que puede conducirnos á tan elevado objeto.

Para nosotros, la existencia de Dios es axiomática, y no comprendemos en verdad el ateismo: la discutimos por pura necesidad, y de ello nos lamentamos. Pero no así nos acontece con la

determinacion de su naturaleza ó de sus atributos, que si bien se nos evidencia nuestra insignificancia y pequeñez ante tan magna cuestion, la consideramos investigable y discutible relativamente á su tamaño y á la diversidad de grados de razon que á los séres finitos nos distinguen y caracterizan. Y bajo este concepto, poseyendo un criterio independiente y propio, despojado de timidez y orgullo, es como nos consideramos en el deber y en el derecho de no aceptar ninguna nocion sin antes someterla al análisis de nuestra libre intelectualidad, y ser considerada por la razon como la más elevada y perfecta concepcion dentro de nuestro imperfecto conocimiento.

El Dios de Platon, no es mas que el artifice del mundo, y la providencia que lo conserva. Su sistema proclama una causa única, necesaria, con toda la plenitud del *sér*, en poder é inteligencia; mas limita su infinitud admitiendo un elemento que no lo ha producido aquella causa: *la materia*. De aquí surge una dificultad insuperable: *la materia*, ¿es causa ó efecto?.... Si lo primero, existen dos principios coeternos que destruyen la unidad divina. Si lo segundo, ¿cuál es la causa de la materia?.....

Platon, probando la unidad del mundo, ha querido probar la unidad de Dios; pero ha dejado establecida la existencia de dos unidades ó principios en el artifice y la materia, sin otra relacion entre ambos que la que existe entre el escultor y el trozo de mármol que modela.

San Agustin, genuina representacion de los Padres latinos, base de la teologia de la primera época escolástica, proclama, fundado en la autoridad de la Iglesia, una filosofía puramente mística y sencillamente expositiva, con ligera conexion á las doctrinas platónicas.

Santo Tomás, ó sea *el ángel de la escuela* escolástica de la segunda época, fundado siempre en la *autoridad*, proclama como Fr. Luis de Leon y Bossuet, un Dios independiente del mundo.

Descartes, puede considerarse como un verdadero reformador con tendencias racionalistas, aunque creyendo que la filosofía es *el punto de partida de toda esencia*. Buscaba la evidencia de la creencia por su razon y no por la antigüedad, el testimonio ni la imposicion. El procedimiento de este filósofo, para la investigacion de la verdad, fué la ruina del escolasticismo, la autoridad de la iglesia, y la opinion de los Padres latinos en que se fundamentá-

ran San Agustin y Santo Tomás, fueron anonadadas ante el concluyente principio de su filosofía, que resumió en esta argumentacion evidentemente lógica: «*Pienso, luego existo.*»

La autoridad de la razon empieza su imperio en el voluntario de la Rochela, y su más feaciente testimonio estriba en la acusacion de ateismo que sobre él hizo pesar el rector Voet, así como en el hecho de ser puestos sus libros en el *Indice;* pero respecto á su creencia sobre Dios, el infinito de sus perfecciones lo hace deducir de la imperfeccion, de la contingencia y de la finitud del *yó* humano. Como buen físico, no niega la existencia de los cuerpos; mas como filósofo, busca su demostracion, y no la encuentra en el pensamiento, su único punto de partida, dejando en la mayor oscuridad la relacion de Dios y el mundo, y abriendo con esto un ancho camino al más exagerado idealismo.

El Dios de Aristóteles es distinto del Dios de Platon y del de los Padres latinos. Los cuatro principios, que en su filosofía admite, son: la materia, la forma, la causa del movimiento, y la causa final. Pero, la materia, es *el fondo del mismo sér:* la forma, determinaciones de la materia individual, y ambas, principios elementales de las cosas: la causa del movimiento, *el mismo sér,* que PRODUCE SU ACCION Y LA RECIBE, Ó UNA PARTE DEL MOTOR DANDO MOVIMIENTO Á LA OTRA PARTE, constituyendo al Sér la dualidad sintética de dos séres ó sustancias; y la causa final, una conclusion necesaria de ilimitada perfeccion en el espíritu humano.

Cito estos dos filósofos en último término, á fin de llamarte la atencion; sobre que sus opiniones no concuerdan con las que el Sr. Moreno Nieto representa, á pesar de haberlos presentado como su modelo; pero haciendo caso omiso de esta equivocacion, y concretándonos á la idea que se intenta defender, te diré que, la idea del infinito se ausenta del pensamiento con la nocion de un Dios *personal* distinto del mundo, y que el espacio y el tiempo contenidos en las regiones de su limitacion, conducen á una mezquina analogía con lo que determina nuestra imperfecta esperiencia. Semejante concepcion no es otra cosa que una de las fases ridículas del antropomorfismo.

Para relacionar el infinito con Dios, y para armonizar su real existencia con su absoluto poder y con su inmutabilidad, se hace indispensable considerarle como Sér constituido de la síntesis del Todo.

La personalidad divina implica limitacion, y esta, por consecuencia, ateismo. Porque lo limitado carece de eternidad, de infinito y de unidad, atributos sin los cuales no se concibe á Dios.

Para que Dios sea Principio, Fin y Causa de todo, tiene que ser eterno é infinito, ilimitado en tiempo y estension, exento de toda sucesion y relacion, y consecuentemente de toda individualizacion, limitacion ó personalidad.

Si Dios es el Sér real y únicamente absoluto, toda esencia es de su Sér, y su unidad real ó la realidad de su unidad, estriba en el conjunto de toda la esencia que existe. Nada hay, pues, que no pertenezca á la esencia de su Sér.

Si Dios es infinito, y como infinito único como Sér, no puede suponerse otra cosa que Dios haya sacado el mundo (sinónimo de Universo) de Sí mismo; que la sustancia que lo forma sea una emanacion de su sustancia. Esta racional teoría es, como dice Saisset, la que en gérmen pretendieron descubrir los alejandrinos en los últimos rincones de la metafísica de Platon, y que sostuvieron durante cuatro siglos.

La metafísica *romana*, que combate el *dualismo* estableciendo la perfecta unidad del primer principio; y el *panteismo* manteniendo la distincion radical de Dios y del Mundo, es una metafísica contradictoria. La nocion de que «Dios es infinito, distinto del mundo, y que este es obra suya sin haberlo sacado de sí mismo ni haber necesitado de ningun principio estraño para realizarlo,» es una nocion absurda á que no puede dar entrada la razon. El mundo es una realidad, y como tal debe su fundamento y su principio á otra realidad. La sustancia constitutiva del mundo tiene que ser, ó una emanacion de Dios, en cuyo caso el *panteismo* tiene su razon de ser en cierto modo, ó producto de otra sustancia distinta de la divina, haciendo de esta manera triunfar la *dualidad*.

El *algo* producto de la *nada*, es un disparate inconcebible, que solo la irracional fé *del carbonero* puede aceptar.

Si la prudencia, la timidez ó la debilidad, han evitado al génio la manifestacion de sus creencias y conocimiento en épocas en que ha imperado el terror de la teocracia, Spinoza, más valiente, vigoroso y atrevido, ha abordado sin reserva la cuestion estableciendo los siguientes y lógicos principios:

«Dios, es por esencia el sér, el sér infinito, el sér perfecto. Es, pues, necesario que Dios contenga en si todas las formas de la

perfeccion. Si la existencia es una perfeccion, Dios encierra en sí la existencia: si el pensamiento es una perfeccion, Dios encierra en sí el pensamiento: si la estension es tambien una perfeccion, Dios encierra en sí la estension; y lo mismo sucede con todas las perfecciones posibles.»

«El pensamiento de Dios, el pensamiento en sí es perfecto é infinito; debe, pues, encerrar en sí todas las formas, todas las modalidades del pensamiento. La estension de Dios, la estension en sí debe, por igual título, contener todas las formas, todas las modalidades de la estension. Y de la misma manera que repugna decir que Dios sea perfecto y no contenga la perfeccion del pensamiento y la perfeccion de la estension, repugna decir igualmente que el pensamiento y la estension sean perfectos, y que haya fuera de ellos alguna estension y algun pensamiento. ¿Qué viene á ser pensamiento perfecto, estension perfecta, sin su relacion al sér perfecto? puras abstracciones. Un pensamiento particular y una estension determinada no serian tampoco sino vanas abstracciones sin su relacion á la estension en sí y al pensamiento en sí. Pero, las determinaciones del pensamiento, es lo que llamamos almas; y las determinaciones de la estension, lo que llamamos cuerpos. Por consiguiente, el sér produce necesariamente el pensamiento, la estension y otros infinitos atributos que no alcanza nuestra ignorancia; y la estension y el pensamiento producen necesariamente una variedad infinita de cuerpos y almas que supera á la imaginacion y que el entendimiento humano no puede abrazar. El pensamiento perfecto y la estension perfecta, en su plenitud y en su unidad, no caen bajo la condicion del tiempo. Dios los produce en la eternidad; son el destello siempre igual á su sér. Las almas y los cuerpos, cosas limitadas é imperfectas, no pueden existir sino de una manera sucesiva. Dios, desde el seno de la eternidad, les marca un órden en el tiempo; y como la variedad de ellos es inagotable é infinita, este desarrollo que no ha comenzado, no debe concluir jamás.»

«Así todo es necesario: dado Dios una vez, están igualmente dados sus atributos; las determinaciones de estos atributos, las almas y los cuerpos, el órden, la naturaleza, y los progresos del desarrollo de ellos, todo esto está igualmente dado. En este mundo geométrico, no hay sitio para el acaso, no lo hay para el capricho, no lo hay para la libertad. En la cumbre, en el medio, en los

estremos, reina una necesidad inflexible é irrovocable.»

«Si no hay libertad ni acaso, no hay mal. Todo está bien, porque todo es lo que debe ser. Todo está ordenado, porque toda cosa tiene el sitio que debe tener. La perfeccion de cada objeto está en la necesidad relativa de su sér, y la perfeccion de Dios está en la absoluta necesidad que le hace producir necesariamente las cosas.»

«¡Que vengan ahora á hablarnos, dice Spinoza, de un Dios que crea por su gusto y por pura indiferencia, que elije esto y desecha aquello, que descansa y se fatiga, que crea para gloria suya, que prosigue un cierto fin y se afana por alcanzarle! Dios, decís, ha hecho todo lo que existe, pero hubiera podido hacer lo contrario. ¿Podia, pues, hacer Dios que la suma de dos ángulos de un triángulo no fuese igual á dos rectos? Dios ha elegido el universo entre los posibles; ¿hay, pues, posibles, que Dios no realizará nunca? Porque si los realizase todos, ya no podria elegir, y segun vosotros, agotaría su Omnipotencia; lo cual es más absurdo y más contrario á la omnipotencia de Dios que cuánto quiera imaginarse. Decís que su creacion es obra de su voluntad. Pero, todo efecto tiene una relacion necesaria con su causa, y efectos diferentes piden causas diferentes: si, pues, el mundo fuese otro, otra seria la voluntad de Dios que lo ha criado. Pero la voluntad divina no está separada de su esencia. Suponer que Dios puede tener otra voluntad, es suponer que puede haber otra esencia, lo cual es un absurdo. Si la esencia de Dios no puede ser sino lo que és, la voluntad de Dios no puede ser tampoco sino lo que és, y por consiguiente, los productos de esta voluntad, las cosas, no pueden ser otras sino las que son. ¿Hay algun filósofo que niegue que en Dios todo es necesariamente eterno y está en acto? Luego, en la eternidad de un acto inmanente, no hay ni antes ni despues, no hay ni diferencia ni mudanza concebibles. Este acto es eternamente lo que és, é incapaz de diferir de si; no puede ser sino lo que és.— ¿Concedereis al menos que el entendimiento divino no está nunca en poder, sino siempre en acto? Tal es la esencia, tal es el entendimiento, tal la voluntad. Sér, para Dios, es pensar, es obrar. Lo que piensa, lo hace; sus ideas, son los séres. Si quereis variar los séres, principiad por variar las ideas de Dios, su pensamiento, su esencia misma.»

(Continuará.) M. Gonzalez.

Á UN ESPÍRITU ENFERMO.

¡Detente!

Párate un momento, ¡pobre viajero errante!

Tu planeta vacila.

Tu mirada es vaga.

Tu voz es triste.

Tu cabeza se inclina sobre tu pecho, como inclinan su copa los sáuces sobre las tumbas.

Vén, reposa un instante.

La noche está en calma

El mar límpido y trasparente.

Mil y mil mundos (vulgo estrellas) dirigen una mirada compasiva á nuestro oscuro planeta, y sus múltiples destellos remedan á los fuegos fátuos, dejando sus fosforescentes huellas sobre el agua.

Los árboles que coronan la cima de las montañas agitan suavemente sus ramas dándote la bienvenida.

Las rocas te ofrecen sólido asiento.

Una alfombra de menuda arena se estiende á tus plantas.

Detente algunos segundos.

Te paras y me miras.

Una sonrisa melancólica en tus lábios y con dulce condescendencia te sientas á mi lado: gracias.

Ahora cuéntame tus penas.

Tu negro trage revela que lloras á un ser querido. ¿Qué lazo te unió á él?

—El lazo bendito del matrimonio.

—¿Cuántas veces celebrásteis juntos el natalicio de Jesús?

—Treinta y nueve inviernos hemos elevado nuestras plegarias por los pobres náufragos que son víctimas de la tempestad, y no pueden venir al banquete de familia que celebra el mundo cristiano en los últimos dias del año.

—¿Y qué era tu esposa para ti?

¿La costumbre de tu vida?

¿La amiga predilecta de tu alma?

¿La buena madre de tus hijos, ó la necesidad imperiosa de tu alma?

—¡Mi esposa lo era todo para mí!
¡Hermana cariñosa!
¡Amiga intima!
¡Madre tierna!
¡Amante apasionada.
Vivíamos unidos como la perla á la concha.
Como la yedra á las ruinas.
Como el placer al dolor.
Como la luz al sombra.

—¿Luego eras feliz con ella?.....

—Cuanto lo puede ser el mortal en la tierra.

—¿Conque es decir que has sido feliz treinta y nueve años?

—Sí; porque aunque no hay cielo sin nubes, en el horizonte de mi vida siempre encontraba dos puntos luminosos.

—¿Qué puntos eran esos?

—Los hermosos ojos de mi inolvidable María.

—¿Y hoy te conceptúas desgraciado?

—¿No he de creerme el más desventurado de los hombres si la he visto morir á ella?

—¿Y qué méritos especiales tienes tú, para ser feliz toda tu vida cuando ningun mortal tiene ese privilegio?

—No sé qué méritos tendré; solo sabré decirte que he hecho mias las penas de los demás, que me he sacrificado por mi familia cuanto un padre, un esposo y un hermano pueden sacrificarse: que he rendido culto á la amistad, y ahora al encontrarme solo; cuando mi frente la surcan las arrugas, cuando la nieve se apodera de mis cabellos y las dolencias de todo mi sér, la vida me abruma con su enorme peso; y los dias me parecen años, los meses siglos, y un año,..... una eternidad.

—¿Y no te avergüenzas de ser tan débil?.....

—Es acaso debilidad sentir y no entregar al olvido á la persona amada?

—Es que tú no sientes así; si tú recordáras y esperáras, no te acusaría por tu debilidad; pero es que tú recuerdas con exasperacion y te entregas al desconsuelo más desesperado, y á la duda más dolorosa y más horrible. ¿No es cierto que dudas? díme la verdad.

—Sí; dudo sí; y la duda envenena mis dias y ahuyenta el sueño de mis inquietas y febriles noches.

—¿Abrigas alguna creencia religiosa?

—¿Crees tú que si nó la abrigára la hubiera yo sobrevivido?

—¿Eres deista solamente ó aceptas alguno de los innumerables ritos, con que los hombres le rinden culto á Dios?

—Soy espiritista.

—¡Espiritista!

—Sí; me dijeron que los que creen en la comunicacion de los espíritus viven mejor, porque nunca están solos; unos oyen la voz de los séres queridos.

Otros sienten las caricias de su aliento.

Aquellos los ven distintamente, y yo he querido oir, sentir ó ver á María.

—¿Y qué has conseguido?

—¡Nada!................

Su voz no vibra para mí.

Su aliento no quema mi frente.

Mis ojos cansados no la ven; por eso hay momentos que dudo de todo, absolutamente de todo; y mi razon vacila, porque no tengo quien me dé un consejo.

Mi frente no encuentra unos hombros amigos donde apoyarse.

Mi mano no haya una diestra cariñosa que la estreche y la guíe, y mi brazo cae con desaliento cuando solo toca el vacío.

Hé aquí por qué mi voz se apaga.

Por qué mi cabeza se inclina.

Por qué mi planta vacilante se hunde en el ábismo del dolor; por qué estoy solo en la tierra.

¿Sabes tú lo que es vivir solo, despues de haber vivido tantos años enlazado íntimamente á otro sér?.....

—Comprendo que será muy doloroso, más recuerdo lo que dicen las Sagradas Escrituras.

Mira y compara y serás consolado.

—Yo no puedo consolarme en mi dolor.

—Todas las heridas tienen su bálsamo especial, amigo mio, y la tuya lo tendrá tambien; búscale con fé y tú lo encontrarás, mucho más siendo espiritista.

—¿Por qué?

—Porque los espiritistas sabemos muy bien que no hay déuda que no se pague, ni plazo que no se cumpla, y que cuanto en la tierra nos sucede, no es solamente porque lo merecemos, sino que nosotros elegimos nuestra prueba.

—¿Y crees tu que yo pedi la muerte de María?

—Y tanto como lo creo, porque atendido tu carácter, las circunstancias que te rodean, y mil, y mil pequeñas nubes que oscurecen el cielo de tu vida, la muerte de tu esposa, era la gran prueba donte tu alma pagaria muchas déudas atrasadas que has tenido insolventes tantos años.

—No creas que yo he sido completamente feliz.

—¡Cómo he de creerlo, si nadie lo es en la tierra! pero sí puedo asegurarte que has sido de los menos desgraciados. Dotado de una imaginacion ardiente, entusiasta y espiritual, tu génio tendió sus álas y detuvo su vuelo en las cornizas del templo del arte; las hadas de la armonía se sonrieron al verte: te tendieron sus redes, y caiste en sus brazos: el mundo de la gloria se abrió ante tí. Orfeo fué tu guia y desde entonces has vivido en esa esfera de la aristocracia del talento, donde verdaderamente viven las almas superiores como la tuya.

Te han admirado como artista.

Te han respetado como hombre.

Una muger amante te ha esperado en tu hogar. Mas ¡ay! tus acreedores de ultra-tumba te han presentado sus pagarés vencidos de há muchos años, y las déudas, amigo mio, no se pagan con sonrisas de placer, sino con lágrimas de dolor.

Tú me dirás que al pagar te has quedado arruinado, no lo creas; si María realmente era una pertenencia de tu alma, tú la recobrarás más hermosa, más risueña, más apasionada que el dia que te dió el *sí* solemne ante los altares de la tierra.

Si no ha venido á tu lado, más que con la mision de hacerte menos triste la estancia en este mundo; cuando entres en la region de los espiritus, séres que hoy no recuerdas saldrán á tu encuentro.

La familia del hombre es infinita, y por lo tanto considera si encontrarás déudos y amigos cuando dejes tu envoltura material.

—Á quien yo quiero encontrar es á Maria, y si es cierto cuanto dicen, ella será la primera que saldrá á mi encuentro: porque estoy plenamente convencido que durante muchos siglos hemos vivido en la misma vida.

—Muy bien puede ser.

—Pero lo que yo no puedo tolerar es este silencio absoluto que la llamo y no me responde.

—Si te respondiera, si te comunicáras con ella, si te fijára un plazo para ir á encontrarla, ¿quieres decirme entonces donde estaba el justo castigo de tus faltas pasadas? porque si bien la ausencia siempre es dolorosa, pero se mitigan mucho sus inquietudes y sus ansiedades con las frecuentes noticias de los séres queridos, con la certeza de verles más ó menos tarde.

—Y no dicen que se comunican otros espíritus con los séres amantes que aquí dejaron?

—Sí que se comunican, es una verdad innegable.

—¿Pues por qué no se comunica mi esposa conmigo?

—¿Has visto tú que todos los presidiarios tengan igual tiempo de condena? no.

Los hay de cadena perpétua: otros la llevan cierto número de años.

Ahora bien, si la justicia humana que tan injusta suele ser, tiene distintos castigos para los delincuentes, ¿te parece á ti, que la perfecta justicia divina no ha de tenerlos tambien? Á cada cual segun sus obras, sin privilegios ni distinciones.

Espera y confía, siembra en el mundo lo que has sembrado hasta aquí.

Caridad:

Compasion:

Amor infinito.

Abnegacion suprema, y créeme, ¡pobre espíritu enfermo! cuando llegue el dia de la recoleccion recogerás tan abundante cosecha, que los graneros del infinito serán pequeños para contener las doradas espigas que te dará la gratitud en recompensa de tus sacrificios.

—Sí; pero ahora........ ahora, me faltan las fuerzas; la prueba es superior á todas las creencias.

—Á tí te lo parece, pero en realidad no lo és.

Eres desgraciado, sí; pero hay otros mucho, muchísimo más desgraciados que tú.

¿Conoces los horrores de la miseria? no.

¿Sufres el desprecio social? tampoco.

¿Te atormentan los remordimientos?

De ningun modo, las almas de tu temple nunca descienden al terreno del crimen.

¿Padeces horriblemente hundido en el lecho del dolor?

Felizmente no; tu vida es lánguida, pero no intensamente sombría.

¿Perdieron tus ojos la luz?

No; áun tu mirada se anima contemplando una puesta de sol.

¿Estás absolutamente solo en la verdadera acepcion de la palabra?

No; no lo estás, no seas desagradecido con la Providencia.

¡Quizá!..... ¡quién sabe! por la benéfica influencia de María, amigos cariñosos te ofrecen la hospitalidad de su corazon, dándote como los árabes daban á los peregrinos, el pan de la ternura, y la sal de la dulce compasion.

María no se comunica contigo, ¿pero quién te dice á tí, que no se manifiesta á las almas que te quieren? Antes el amor lo encontrabas en ella sola, hoy aquel mismo amor repartido entre muchos lo vás tomando en cantidades (para tí homeopáticas) pero con átomos se forma una montaña.

El Espiritismo hoy levanta esa montaña para tí; no repitas esas amargas frases, *estoy solo:* di con melancolía, estoy triste.

Tú que eres tan bueno, no debes ser ingrato con aquellos que te quieren.

La gran familia espiritual te tiende sus brazos.

¡Refúgiate en ellos!

Yo te diré lo que decia lord Byron:

«El peso vital lo componen las horas del pasado y las del porvenir, porque en el mundo tan breve es el presente, que puede decirse que no existe.»

Espronceda aseguraba: «que el presente era el sueño de un momento;» pues bien, para tan poco tiempo como estamos aquí hagamos un esfuerzo supremo elevándonos sobre las miserias y los esclusivismos humanos.

Dice Balzac, que el pensamiento es la llave de todos los tesoros: tiene razon; tú que sabes sentir, sabrás pensar.

Piensa en tu pasado y enlázalo á tu porvenir, y deja que en el presente solícitos hermanos con fraternal ternura te enseñen á esperar, y á creer, repitiendo en tu oido estas consoladoras y sublimes máximas.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazon, porque ellos verán á Dios.

Tú lloras, pobre espíritu enfermo; si tus hermanos no conseguimos enjugar tus lágrimas, las guardaremos como un bálsamo bendito para devolvértelas mañana convertidas en un elixir divino.

¡Adios, hermano mio!

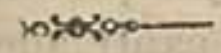
El Espiritismo te ofrece el faro del progreso y el puerto de la eternidad.

La familia universal te tiende sus amantes brazos.

¡Refúgiate en ellos!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Gracia.



ESTUDIOS ORIENTALES.

XX.

CEREMONIAS Y SACRAMENTOS BRAHMÁNICOS.

(Conclusion).

Las concepciones religiosas de la pátria de los Vedas y su simbolismo, han pasado á todos los pueblos. Dos razones, que no tienen réplica, apoyan este aserto, la irrecusable antigüedad de la India con sus emigraciones; el nombre mismo y el objeto de muchos emblemas que solo allí tienen explicacion satisfactoria.

Hemos presentado ya bastantes pruebas, especialmente en lo que se refiere á las ideas de los brahmanes, que fueron casi siempre filosóficas y elevadas, y vamos á terminar con su simbolismo, por regla general, ridículo y vulgar.

Del Ziaus ó Zeus único hízose nacer la trinidad, representando res principios: creacion,—conservacion,—destruccion.—Brahma,—Vischnú,—Siva. Cada uno de esos tres principios llegó á ser un Dios para el vulgo. Personificando los atributos de Dios, se divinizaron infinitos séres celestes; y de cada una de las personas de la trinidad, activamente mezclada en la vida de los hombres, se hicieron proceder millares de ángeles, de arcángeles, de querubines, de serafines, de semi-dioses y de génios benéficos (córte celestial),

á los que se opusieron una muchedumbre de demonios, rakchasas, pisatchas, diablos, vampiros, suparnas, sarpas y trasgos de toda especie, constantemente en lucha para atraer al hombre al mal, hacerle perder la recompensa promentida, y arrastrarle á la infernal morada, asiento de todos los males, de los más espantosos suplicios. Fuego, serpientes, dragones, animales de las más horribles formas, constantemente ocupados en el sombrio reino de Vasuky, para atormentar las almas y los cuerpos de los infelices condenados. De ahi nació ese mito mitológico que ha provisto á todos los panteones del mundo entero.

Engañar y aterrorizar, tal fué la palanca sacerdotal empleada por los brahmanes. *(Les Fils de Dieu.)*

Y para sostener su mágico poder, al misterio unieron el fausto y la ostentacion en el templo, deslumbrando la imaginacion y los sentidos á un tiempo.

Hé aquí algunas de las farsas brahmánicas.

El Narameдha. Era el sacrificio de la Creacion; tambien se llamaba *sarvaweda*, ó sacrificios á todas las fuerzas de la naturaleza. El brahman debia ofrecer todas las mañanas este sacrificio al gérmen creador, despues de haber hecho sus abluciones.

Tras de una larga letania de adoraciones, consagraban los *pindas*, panecillos, para los fieles, con la siguiente fórmula:

«Oh Vischnú, vos que os habeis encarnado en el seno de la vírgen de Devanaguy, y que habeis vivido entre nosotros bajo el nombre de Cristna, dignaos descender al altar y purificar esta ofrenda.

»Haced que estos pindas sagrados sean para todos aquellos que los tomen el alimento de los fuertes.»

El oficiante distribuia entonces entre los asistentes los panesillos que habia consagrado, y hacia la evocacion de la virtud.

Para ello, despues de haber purificado el altar con un poco de agua pura, con el rostro medio vuelto hácia el lado del Oriente, colocaba una hoja de bananero en el sitio que acababa de santificar, y sobre esa hoja un gran vaso de cobre lleno de agua filtrada. Echaba en este agua un puñado de sal, una pizca (pulgarada) de los cinco perfumes y un poco de azafran en polvo, y recitaba la invocacion siguiente:

«Agua lustral, haceos tan propicia como el agua del Ganges, sed el asilo de la virtud, y purificad de toda mancha lo que toqueis.»

Hecho esto, el brahman, con una especie de esponja, fija en un mango de madera de sándalo echaba sobre los asistentes algunas gotas de esa agua lustral ó agua bendita. *(La Genese del' humanité.)*

Este sacrificio solo se ofrecia así para las castas vulgares; habia tambien un sacrificio á la creacion, que es más elevado y más filosófico.

El Sarvameda. Segun los Vedas, Brahma se ha sacrificado por la creacion; Dios no solo se ha incarnado y ha sufrido por regenerarnos, por rescatar al hombre del pecado, sino que se ha inmolado para darnos la existencia, «sublime idea, dice Humboldt, que se halla en todos los libros sagrados de la antigüedad.»

Por eso dicen los libros santos:

«Brahma es á la vez el sacrificador y la víctima, de suerte que el sacerdote que oficia todas las mañanas en las ceremonias del Sarrameda, sacrificio universal, simbólico de la creacion, al presentar su ofrenda á Dios, se identifica al sacrificador divino, que es Brahma: ó más bien el mismo Brahma, víctima en su hijo Christna, que ha venido á morir sobre la tierra, es quien cumple el sacrificio solemne.»

El sacerdorte, pues, en el sacrificio del Sarvameda ó *misa*, presenta en el altar su ofrenda á Dios y sus oraciones en honor de la creacion y de la encarnacion de Christna.

Esta es la ceremonia más importante de la religion brahmánica; tiene lugar todos los dias por la mañana, y el sacerdote no puede proceder á ella sino despues de un exámen de todas sus faltas y de haberse purificado segun el ritual. Los demás sacrificios son secundarios, ya se verifiquen en honor de los santos que han llegado á la beatitud, ya tenga por objeto implorar la proteccion de Dios para las cosechas y la necesidades.

Empleábanse en los sacrificios el aceite consagrado, el agua lustral ó bendita, el incienso y otros perfumes quemados ante el altar. La ofrenda consistia en una galleta de arroz bañada con manteca clarificada.

Más tarde, cuando el brahmanismo reservó para los iniciados las puras doctrinas y estas sencillas ceremonias, y despues de la division del pueblo en castas, el culto vulgar adoptó los sacrificios de animales que, despues de la consagracion, eran repartidos entre los asistentes, diciéndoles que ese alimento purificaba á quienes hubiesen cometido faltas lijeras é involuntarias.

Las costumbres de esta segunda época han inspirado al Egipto y el culto de Moisés. *(La Bible dans l' Inde.)*

Muchas de estas ceremonias existen aún hoy, como lo atestiguan todos los viajeros, y segun los sábios ó brahmanes pundits, tiene su origen en la época antigua de la India, opinion confirmada por todos los estudios orientales, sin que haya un solo dato, aparte de las afirmaciones sin pruebas de algun escritor católico, que demuestre que el antiguo Oriente copió al relativamente moderno Occidente.

De cuanto venimos transcribiendo habian dado ya noticia otros orientalistas, entre ellos algunos misioneros, antes que Jacolliot, el cual ha confirmado lo que ya conocíamos, añadiendo curiosos detalles nuevos, pero *«con las manos llenas de pruebas, y con la imparcialidad de un libre espíritu que no busca más que verdades científicas sin ningun cuidado por los ódios que pueda concitar.»* Son sus palabras, y las hacemos nuestras, añadiendo que procuramos siempre citar textos, cuya compulsacion no es difícil, pues hay varias traducciones hechas que son ya autoridad científica, afirmada de dia en dia con nuevos datos producto de las investigaciones orientales.

Réstanos, para terminar estos estudios, dar noticias de los sacramentos, instituidos por la religion brahmánica, con el nombre de *sanscaras*. Tuvieron como fin religioso la conveniencia de revestir al sacerdote con facultades divinas, y como fin político establecer lazos de union entre las tres primeras castas.

Fueron cinco:

1.° La *ablucion* ó *bautismo* del recien-nacido, en las aguas del Ganges ó por medio del agua lustral, (agua bendita).

2.° La *confirmacion* de esa purificacion del recien-nacido, á la edad de los diez y seis años para los brahmanes, los veintidos para los chatrias, y los veinticuatro para los vaysias, por medio del aceite consagrado.

3.° La *absolucion* de los pecados por medio de la confesion pública primero, despues secreta, bajo los sucesores de Christna.

4.° El *matrimonio*.

5.° La *uncion* del sacerdote ú *ordenacion*, que consagra al brahman, servidor de Dios, por medio del aceite santo.

Hé aquí los textos sagrados que establecen esos sanscaras. *(Les fils de Dieu)*.

«Todo el que no haya sido purificado desde su nacimiento por el agua del Ganges, ó por agua, sobre la cual se hayan pronunciado los *memtrans* sagrados (invocaciones), estará sometido á tantas migraciones como años de impureza haya contado.» *(Atharva Veda)*. (Preceptos).

»Hasta los diez y seis años para un brahman, hasta los veintidos para un chatria, hasta los veiticuatro para un vysin, el tiempo de recibir la investidura santificada no ha pasado.»

»Pero despues de ese término, los jóvenes de estas tres clases que no han recibido ese sacramento en tiempo conveniente, son declarados indignos de la iniciacion, excolmugados *vratryas*, y entregados al desprecio de las gentes honradas.» *(Manú*, lib. II).

»Las aguas sagradas del Ganges, el agua lustral de purificacion, las invocaciones á la divinidad, han recibido el don de borrar las manchas ligeras (pecados veniales). Pero los santos brahmanes, guardianes de la divina *sruti* (revelacion), son los únicos que tienen el poder de imponer las mortificaciones, oraciones y abstinencias que borran las faltas graves (pecados mortales).»

»Que á la salida del oficio del *sarvameda* (misa), con la cara en tierra, los hombres justos confiesen sus faltas en alta voz ante los miembros de su casta, á fin de que el santo brahman (sacerdote) que acaba de sacrificar, les indique la reparacion (penitencia).» (*Atharva-Veda*). (Preceptos).

»Que aquel que ha recibido la confirmacion y la investidura santificada, en tiempo requerido, tome una mujer de su casta, y no de otra, jóven, bien formada, de rostro agradable, y que los dos se unan en el templo por medio de las tres abluciones sagradas del agua, del fuego y del arroz tostado....» *(Atharva-Veda)*.

»Por la tonsura, la investidura del cordon sagrado, la iniciacion en la Sagrada Escritura y la uncion con el aceite santo, (sagrados óleos), el brahman es consagrado servidor de Dios.» *(Manú. —Atharva Veda)*.

»Dicen los sábios que el sacramento del matrimonio reemplaza en las mujeres á todos los sacramentos prescritos por la Sagrada Escritura á los hombres de las diferentes clases, así como el âmor para su esposo, el cuidado de su familia y el mantenimiento del fuego sagrado, equivale en ellas á todo estudio bajo un guru (maestro) y á toda ciencia.» (*Manú* lib. XI).

Otros dos versículos, para concluir, del citado libro de *Manú:*

«Que tres brahmanes reunidos en tribunal religioso, escuchen las faltas de los culpables, y les indiquen la expiacion.

»La penitencia dada borrará el crímen, porque el brahma es una autoridad en este mundo, y en el otro el brahman es un objeto de veneracion para los dioses.» («Perdonados serán por vosotros todos los pecados.» «Lo que desligáreis en este mundo será desligado en el otro.» «Cuando tres de vosotros os reuniérais en mi nombre... etc.»)

Estos textos, repetidos en los libros sagrados de la India, y cuya autenticidad y antigüedad no puede ponerse en duda, demuestran claramente cuál fué el orígen de los sacramentos que reprodujeron despues las religiones.

....

Comenzamos estos artículos con una cita del ilustre francés que durante muchos años habitó en la India, de Jancigni, edecan del nabab de Anda, y vamos á terminar con otro pasaje tomado al mismo:

«A pesar del celo ciego y destructor de los primeros cristianos que visitaron la India, y de los musulmanes que, no ménos fanáticos, han destruido más aún porque habian impuesto una dominacion más duradera.... la India es rica aún en monumentos de esa misteriosa antigüedad, cuyas huellas en vano ha intentado borrar el fanatismo. El estudio del sanscrito y de las lenguas que se refieren á esta lengua madre, es un poderoso medio de descubrimiento que de dia en dia crece en importancia. Es la antorcha que iluminará con viva y perenne luz las ruinas de ese mundo brahmánico, en donde los viajeros de la ciencia cosecharán para ella tan ricas colecciones. El cuidado religioso de recoger y de eternizar para el estudio esos venerables restos de los tiempos ante-históricos, ocupará tal vez á muchas generaciones; pero despues vendrá una mano poderosa que, con ayuda, por decirlo asi, de esas osamentas exparcidas, reconstituirá el perdido pueblo, y sobre la forma de ese magnífico esqueleto, indicará el carácter, los hábitos, la mision y la vida de uno de los grandes antepasados de la humanidad.»

Mucho se ha hecho ya en ese sentido, debiendo la ciencia un poderoso impulso á los esfuerzos de Jacolliot, quien despues de haber habitado durante muchos años en la India, está dando á conocer el resultado de sus trabajos. Estos le han llevado á persuadirse de la verdad adivinada por todos los grandes indianistas,

William Jones, Colebrook, Wilson Lassen y Burnouf, que esa vieja tierra es realmente el *Alma parens* de los demás pueblos del globo.

El Vizconde de Torres-Solanot.

LOS ESPIRITISTAS FALSOS.

El mayor obstáculo para la propagacion de nuestras doctrinas, por no decir el mayor enemigo del Espiritismo, le hallamos nosotros en los espiritistas, en algunos espiritistas.

Distinguimos perfectamente en nuestra gran comunion tres grupos: los verdaderos espiritistas, únicos que este calificativo pueden apropiarse, que son aquellos que han estudiado, conocen y practican las enseñanzas de los Espíritus, recopiladas en los libros fundamentales de la doctrina; los indiferentes ó egoistas, representados en quienes teniendo aquel conocimiento y atentos parcialmente á aquella práctica, limitan su esfera de accion espiritista, digámoslo así, á lo que al propio individuo se refiere, ora porque habiendo hallado su idea se creen dispensados de hacer partícipes á los demás, ora porque su actividad docente se enerve ante contrariedades, dificultades ó peligros; y por último, los espiritistas fanáticos, que, aun considerándose como iniciados en la sublime y consoladora doctrina, no la han comprendido, y tal vez solo consiguieron salir de una supersticion para incurrir en otra.

A estos dos últimos grupos, que compredemos genéricamente con el nombre de «espiritistas falsos,» es á quienes nos dirijimos, por considerarlos, segun hemos dicho, como el primer obstáculo para la estension del Espiritismo. Y al dirigirnos á ellos, no se crea que pretendemos lanzar desde el Vaticano de nuestra creencia, el rayo de la ex-comunion y el anatema pontificio. Nuestra doctrina no reconoce inmutables dogmas, ni permite pontificados infalibles. Habla á la razon en nombre de la razon, y solo por la razon estima que puede sostenerse. En este sentido, pues, y con este alcance únicamente, es como habrán de tomarse las lijeras apreciaciones que nos permitimos sobre tan trascendental asunto, en el que debemos insistir uno y otro dia, por que así lo reclaman el buen nombre de la doctrina y el éxito de la propaganda, y sobre todo el nuevo periodo en que ha entrado el Espiritismo.

La primera fase que este presentó fué la de la *curiosidad* ó investigacion superficial, caracterizada en las llamadas «mesas giratorias;» fué su segunda fase la *filosófica*, representada por la publicacion de las obras fundamentales de Allan Kardec (hoy vertidas á las principales lenguas modernas), la aparicion de la prensa espiritista y la constitucion de centros organizados para el estudio y la propaganda; finalmente, el Espiritismo entró, y se halla hoy, en el período ó fase *religiosa*, comenzando á diseñarse en el horizonte la fase puramente *científica*, ó estudio aislado de la fenomenologia espiritista. Este estudio, que ha partido de fuera de nuestra comunion (Cox, Crookes, Wallace, Varley, Dr. Puel, etc.,) auxiliará poderosamente, como elemento de comprobacion, á la marcha de la doctrina en su período religioso.

Este no supone, sin negar la esencia de nuestra doctrina, la tendencia á levantar nueva Iglesia con nuevos dogmas y nuevo culto; significa, por el contrario, la necesidad de considerarlos á todos iguales, reconociendo su respectiva influencia histórica, para levantar sobre sus actuales ruinas el ideal religioso, basado en un superior concepto de la vida, el concepto que al campo filosófico ha traido el Espiritismo.

De poco sirve conocerle si se vive como si no se conociera. Es preciso no solo que sus principios los tengamos siempre en los lábios, sino, y esto es lo esencial, que determinen nuestra conducta, evitando el divorcio entre la creencia y la vida, que censuramos en las religiones positivas. El Espiritismo, además de doctrina, filosofía y ciencia, es regla universal de vida.

Determinadas claramente las relaciones del hombre para con Dios, para consigo mismo, para con los demás y para con la Naturaleza, importa, pues, acomodar las acciones á la regla prescrita, que aceptamos, no porque la enseñen los Espíritus, sino porque la razon la sanciona en nuestra conciencia. Creer lo que no repugne la inteligencia, esto es, pensar antes de creer; esperar con seguridad el justo merecido á nuestras acciones, en el trascurso de las vidas que constituyen la infinita vida del espíritu; amar al Supremo Hacedor en todas sus obras, como única é indispensable condicion para el merecimiento, es decir, caminar hácia la perfeccion: tal es nuestra síntesis religiosa.

Siendo así, y dado que todas nuestras facultades se resumen en la actividad, como toda vida se resume en el movimiento, de ahí

que el único camino de perfeccion se halle en las obras, que pueden ser de pensamiento, de palabra, de accion y de intencion, y que en ellas cifremos toda nuestra religiosidad.

Dados estos conceptos fundamentales, fácil es señalar los que no son verdaderos espiritistas. No lo es, aquel que, abjurando de su razon, cree en todo sin más que porque para él se presenta con los caractéres de la comunicacion espiritual, que así puede simularse por falsos médiums, como ser inspirada por Espíritus ménos adelantados que nosotros; no lo es, el que espera progresar en virtud solo de su creencia y sin santificarse por las buenas obras; no lo es, quien atento únicamente á su propio mejoramiento, niega, activa ó pasivamente, su concurso al perfeccionamiento de los demás; no lo es, el que por atender á la vida presente, descuida pensar en la vida futura, ó vice-versa; no lo es, en fin, el que olvida llevar á todos los actos de la vida las prescripciones de nuestra regeneradora doctrina, que nos manda creer abriendo los ojos de la razon, esperar sin impaciencias, y amar á Dios en todo lo que es y existe.

Véase, pues, como la fuerza, no del anatema, sino de la lógica, nos lleva á considerar fuera de la comunion espiritista, porque *ipso facto* lo han abandonado, á todos aquellos que hemos calificado de espiritistas falsos, no á la verdad el mayor número entre los cuarenta millones que nos contamos en el planeta, pero si bastantes para que los conceptuemos como el mayor enemigo del Espiritismo.

T.—S.

DESARROLLO PROGRESIVO DE LA HUMANIDAD.

PLENITUD Ó APOGEO DE LA CIVILIZACION.

LA INDUSTRIA.

(*Continuacion.*)

Pero dejaremos las consideraciones filosóficas, no sin advertir respecto al porvenir del arte, una juiciosa observacion que nos ha enseñado el Sr. Orellana, y es, que no pasa de error y error grosero, pensar en el siglo XIX que el arte no ha de poder alcanzar

sus buenos dias de Grecia y Roma, cuando vemos la ciencia invadiendo todas las esferas humanas, y cuando la base fundamental del arte, su esencia intrínseca, su alma que es la que modela, está el hombre, en el génio, y el génio de hoy no es inferior al del siglo de Pericles. Lo que hay es que el desarrollo integral del sér necesita en cada evolucion social personal y colectiva, un determinado equilibrio en las esferas anímicas, y es lo cierto que el sentimiento estético de hoy, base del arte, se halla amortiguado por un positivismo material. Hé aquí cómo yó me explico el que el sentimiento religioso inspirase á Miguel-Angel, á Cellini, al Tasso, y á los grandes arquitectos de los templos; y el por qué nuestro indiferentismo en la esfera moral hace retardar el advenimiento de un nuevo género de arquitectura y de pintura y escultura que se espera con impaciencia. Para nosotros no cabe duda que vendrá el deseado género artístico, pero con nuevas condiciones de vida. La escultura galvano-plástica como la Vénus de Milo en París, los relieves de igual procedimiento, las numerosas aplicaciones de la fotografía, nos hacen sospechar que empieza un período científico para el arte de escultura tan bello y útil como el antiguo, pero más ligero y económico. Entre la Vénus de Milo y las trasparentes estátuas en pórfido y mármol esculpidas por manos italianas es fácil estudiar lo que vá de ayer á hoy en diferentes é iguales géneros. Recuerdo haber visto en las galerías de Italia de la Exposicion de Paris de 1867 una estátua de María con Jesús en los brazos que causaba la admiracion, y que es superior á la mayor parte que nos ha legado la antigüedad. En cuanto á la arquitectura, cuyo estilo en el siglo vegeta entre el gótico, el churrigueresco y entre los escombros griegos y romanos que fueron bellos sin duda; todavía tenemos más motivos para creer en su *nuevo* desenvolvimiento, bajo la inspiracion de nuevas necesidades sociales. Por otra parte, ¿no ha causado el presente siglo una verdadera revolucion en la arquitectura con el empleo del hierro y del cristal? Pero repetimos que trataremos de la arquitectura por separado.

Queda, pues, sentado, que la industria es inseparable del arte, y que no hemos dejado de tener algunos fundamentos para amalgamar determinados ramos sociales bajo la clasificacion industrial, en la cual, sin embargo, hemos distinguido en primer término las industrias extractivas, las agrícolas, las manufactureras [illegible]

tráfico con todas las demás subalternas y anejas á cada una de estas cuatro grandes divisiones.

Procederemos desde luego á resumir nuestra ligerisima revista industrial, ó sean los progresos del siglo presente en este ramo de actividad.

XI.

Es difícil nuestra empresa para hacerla bien; pero escudados en un adágio que dice *«la ignorancia es atrevida»* bien podremos esperar del amable lector paciencia y disculpa de nuestras faltas, en obsequio á la buena voluntad.

En un siglo como el nuestro en que, ya es un invento que modifica las comunicaciones, como el Sistema-Fell de grandes pendientes para los ferro-carriles, en el cual se han surcado los Alpes antes de la apertura de la gran galería; ora son aparatos mecánicos para la perforacion del mismo tunel del Monte-Cenis, ó para la inyeccion de corrientes de aire al interior del subterráneo; ora es *El Mahovos*, nuevo motor para los caminos de hierro del sistema de C. Schouberszky, ingeniero de cuerpo de vias de comunicacion de Rusia; ya es el Cultivador Universal debido á otro ruso; ó bien los tranwías que cruzan las poblaciones cultas; las gruas mónstruos de los puertos; los dibujos y modelos al natural pero en escala reducida de fragatas y docks como los del puerto de Sünderland; los elevadores auto-dinámicos del agua; los coches preciosos y viaductos atrevidos de los americanos; las cubas-bodegas suizas; los relieves hidro-plásticos; la relojeria norte-americana; las acuarelas arquitectónicas ó los modelos de la catedral de Strasburgo; los faros de alambres; cuando son, digo, tantas y tan variadas las novedades en un siglo de creciente industria, las que vienen á sorprendernos dándonos las marcadas diferencias entre el industrialismo antiguo y el moderno, no es posible dudar del porvenir feliz de la humanidad. ¿Pues qué, el carácter científico de la industria, su desarrollo pasmoso, su popularidad, la baratura de los productos que pone al alcance de la fortuna más humilde los refinamientos del siglo y eleva las clases ricas y pobres, la instruccion que proporciona, no hablan bien alto en favor de nuestra superioridad en todo lo hasta hoy conocido? Pero sigamos el resúmen.

En nuestra revista hemos pasado casi olvidada á nuestra España, ya por abreviar, ya por temor de no ser imparciales en su exá-

men industrial. No obstante; para complemento de nuestro juicio del siglo, y para que pueda compararse el pasado con el presente, en un país que está en los albores industriales, diremos cuatro palabras de nuestra querida pátria que es juzgada por los extranjeros sin conocimiento exacto de sus elementos sociales, aunque ya comprenden algunos que es el país del porvenir, llamado á ejercer una gran influencia en los destinos del mundo, ya por su idioma, ya por su clima, ya por el génio de sus habitantes, etc. Seremos breves.

En los talleres de Cajo en Santander se construyen locomotoras.

En Bilbao hay una gran fábrica de hierros que surte muchos comercios de las provincias interiores y aun exporta productos.

En Lasarte (Guipúzcoa) hay un establecimiento de fundicion y construccion de máquinas así de vapor como hidráulicas, dirigido por Fossey y Compañía ingenieros mecánicos, cuya fábrica es una especialidad para la construccion de turbinas que se han aplicado á toda clase de industria y para todo género de transmisiones de movimiento, como lo demuestran las fábricas que han montado de hierros, papel, cal hidráulica, hilado y tejidos de hilo y algodon, de estearina, chocolate, curtidos, de aserrar maderas y mármoles, de harinas, fósforos, cilindros laminadores, martillos de forja, tigeras al vapor, máquinas de vapor, prensas para acuñar moneda, máquinas agrícolas, etc.

Pamplona en su fábrica de Pinaquy y Sarvy tambien contribuye al desarrollo agrícola-industrial, estando en relacion con las más famosas de Europa y América del Norte. En Vinuesa (Soria) hay otra ferretería, aunque mal explotada; y en otros puntos hay fábricas de asfalto.

El ingeniero Sr. Mesa que hizo un reconocimiento del valle del Ebro en 1865, dá la siguiente estadística de los artefactos de esta region: 3.371 molinos harineros, 125 idem de aceite, 11 idem de chocolate, 83 cardas de lana, 51 fábricas de paño, 260 batanes, 38 fábricas de tejidos de algodon y lana, 96 idem de papel, 19 idem de hierro, 6 idem de cobre, 78 sierras mecánicas, 8 fábricas de hatina, 25 forjas, y una fábrica de vidrio, que dán un total 4.172 arefactos.

En Trubia, Segovia y Sevilla, si nó estamos equivocados, hay fundiciones de cañones.

En nuestros arsenales del Ferrol, Cartagena y La Carraca se

desarrollan diversas industrias que alimentan á muchos obreros.

En la Coruña, Cartagena, Aranjuez y San Ildefonso, como ya hemos dicho, se elaboran cristales planos y botellas.

Astúrias nos ofrece en Oviedo fábricas de armas; Sevilla, crisoles de lápiz-plomo; Almagro, blondas admirables; Zaragoza, en la Cartuja, tejidos estampados y labrados en seda; Cataluña, innumerables fábricas de hilados y tejidos; Madrid, sus velas esteáricas, sus tuberías inoxidables, su maquinaria agrícola, etc.; Béjar, sus fábricas de papel y paño que absorben las lanas de algunas provincias; Guadalajara, Brihuega, Atienza, Ávila, Alcoy, Munilla, Enciso y otros puntos, paños; Alcora y la Moncloa, loza; Valencia, mosáicos-Nolla; Almería, industrias de marmolistas; Palencia y Extremadura, mantas; Toledo, armas blancas; Cádiz, ebanistería; las provincias vascas, armas de fuego como las de Eibar, y Plasencia, etc. ¿Y cuánto desarrollo no podria tomar la industria minera beneficiando debidamente las galenas de la Sierra de Gador; las argentiferas de la Sierra de Almagrera; la fosforita de Sogrosan que los ingleses exportan por la vía de Lisboa; la hulla de San Juan de las Abadesas, de Espiel y Belmez, aunque ya se ha construido un camino de hierro que partiendo de Almorchon llega hasta las minas y enlazará con la vía de Andalucia en Córdoba, y de otros puntos de Leon, Valencia y Teruel; el mercurio y cinabrio de Almaden una de las minas más notables; los mármoles de Granada, Málaga, Córdoba, Almería, etc.; el plomo y plata de Badajoz en los pueblos de La Serena; los sulfuros de plata de Hiendelaencina; el nitro de Cataluña, Aragon, Múrcia y Astúrias; los cobres de Riotinto y Linares; y la cal hidráulica de Iraeta en Guipúzcoa, cuando hemos visto á nuestras puertas, en la construccion de bloques artificiales de hormigon hidráulico en el puerto de Biarritz, emplear cemento inglés por las malas condiciones de elaboracion de nuestras cales? ¿Cuánta riqueza no se desarrollaria en la agricultura fomentando los canales de riego, la desecacion de pantanos perniciosos á la higiene, y otras obras análogas como lo han comprendido otros pueblos, como lo prueban las notables obras de este género llevadas á cabo y escritas por M. Nadault de Buffon y la de Hervé-Mangon?..... Nuestras encuadernaciones é impresiones; los metales damasquinados; fotografías; muebles de lujo; fósforos; pañolería y estampaciones, etc., han llegado á una gran perfeccion.

Nuestras obras públicas en caminos, canales, puentes, faros, boyas y valizas no están atrasadas: y si pudiéramos hablar del órden científico presentaríamos con orgullo nuestros trabajos geodésicos, la medicion de la base de Madridejos, nuestros trabajos geológicos y otros; nuestros museos anatómicos; las obras del canal Imperial de Aragon. Las máquinas para hacer tapones de corcho; para cortar y colocar la cerilla de los fósforos, para coser, etc., indican que la industria no está en España tan olvidada como piensan algunos. ¿Y cuánto no podriamos hablar de las grandes exportaciones de vinos que se hacen en Jerez, Valdepeñas, en la Rioja y Navarra, en Tarragona y otros puntos? ¿Cuánta riqueza no representan las exportaciones de arroz, cacaguets, altramuces, naranjas y limones de Valencia; lo mismo que la de pasas de Málaga; las de uvas entre cajas de aserrin que desde Extremadura son trasportadas por Lisboa á los mercados de Lóndres y París? Á estas industrias que representan muchos millones en circulacion podríamos añadir las no menos importantes de higos pasados de Fraga, Villanueva de la Serena y otros puntos; las de exportaciones de linos y cáñamos; las de exportaciones de lanas riquísimas de Sória, Búrgos, Leon y parte de Astúrias; la de cria de potros andaluces, etc., etc.

No hemos de molestar por más tiempo la atencion de nuestro benigno lector y aunque sintamos vacíos inmensos en nuestra incompleta revista, haremos punto final en el industrialismo del siglo XIX, no sin repetir por última vez sus notables diferencias con el pasado, su movimiento ascendente en el órden intelectual, y sus benéficos resultados en la cultura de las masas.

LA ARQUITECTURA.

I.

«El arte escribe la historia.»
Considerant.

Para comparar los progresos del siglo presente con los anteriores en el siglo arquitectónico, es preciso estudiar no solo el carácter repugnante de las maravillas antiguas que fueron inspiradas por el orgullo y el fanatismo acumulando en ellas las riquezas

mientras las muchedumbres apenas tenian donde albergarse, sino tambien la arquitectura doméstica de las clases inferiores.

Las pirámides de Egipto entre las que descuella la de Cheops, las murallas de Monpis, testigos hoy de obras de otra naturaleza, como son los canales del Nilo, la navegacion de los lagos amargos, la conduccion de aguas á Ismailia, y la nueva construccion del Puerto-Said, obras que se han ejecutado con motivo del rompimiento del istmo de Suez, nos dicen la diferencia de utilidad de unas y otras.

Los palacios de Karnak; los obeliscos, columnas y esfinges egipcias; el templo de Belo, los jardines y canales suspendidos de Babilonia; las magnificencias de Nínive, Persepolio ó Palmira con su templo del Sol y todas sus grandezas; los templos de Efeso y de toda la region litoral asiática, ¿qué son? ¿qué representan? Sin duda representan el materialismo de un pueblo de castas, de un pueblo subyugado á los señores, de un pueblo esclavo. Y esto no es menos visible segun avanzamos en la historia llegando á Grecia y Roma.

II.

En Grecia es preciso distinguir en el ciudadano su vida pública y social y su vida privada: para la primera que la absorbe todos sus cuidados con la política, la milicia, las leyes ó el culto, tiene grandes construcciones; para la segunda, que olvida, tiene casas pequeñas, súcias y oscuras. La arquitectura doméstica en Grecia, guarda proporcion con el carácter de la familia.

En Roma sucede lo propio: los magníficos edificios públicos, como el Foro, el Circo, los Baños, la Academia, el Teatro ó el Templo pagano, son para el romano los puntos en que pasan la vida; en la casa privada solamente se duerme, se come ó se descansa un rato. Aquellos edificios son suntuosos; estos raquíticos. Solo los grandes romanos habitaban palacios; los siervos no tenian hogar ó si lo tenian era miserable. Las familias libres de las clases medias vivian en casas de alquiler donde faltaban todas las comodidades que hoy poseen las últimas construcciones rurales.

Son verdaderamente asombrosos los restos artísticos que nos ha legado la antigüedad, lo cual si bien nos sirve para admirar su génio poético, para filosofar sobre lo que podrá ser el arte del porvenir con nuevos y más poderosos elementos sociales, nos facilita

tambien un exacto conocimiento, por comparacion entre la *arquitectura pública ó privada*, de lo que eran sus instituciones sociales. Hay un adagio vulgar en España que dice: «no es oro todo lo que reluce» y nos parece que es aplicable á las civilizaciones griega y romana.

Prœstum y el Partenon; los templos de Diana en Efeso y en Magnecia; el de Baco en Teos; los de la victoria Aptera y Erecteo; el monumento corágico de Lisicrates en Atenas; los Acropolis; las Propileas de Minerva de mármol pentálico, ¿qué pueden influir en la balanza de las civilizaciones si al lado de los sacerdotes, de los filósofos, políticos, guerreros, arquitectos y escultores existe un pueblo fanático que consulta los arúspices, que sacrifica víctimas á los dioses, que desconoce las ciencias, que no es industrial, y que tiene por vivienda un oscuro tugurio?

El Foro; los palacios y jardines de Augusto y Neron; el Anfiteatro; los arcos de triunfo; las termas; el Panteon de Agripa; el Templo de la Fortuna viril; el Teatro de Marcelo; las columnas votivas Antonina y Trajana; el mausoleo de Adriano (hoy castillo de San Angelo); los acueductos; los sarcófagos, y pirámides funerarias; los puentes y todos las grandezas de la Roma monumental que dió el tipo del arte al mundo con su dominacion universal, y del cual tambien en España conservamos recuerdos en el Arco de Trajano y Acueducto de Mérida, en los puentes de Segovia y de Alcántara sobre el Tajo; ¿qué son, qué significan al lado de unas masas populares ignorantes, en que la individualidad era absorbida por la colectividad, en que casi no existe la familia con carácter civil y político, costumbres que se reflejan en la arquitectura doméstica, miserable por demás? La arquitectura del pueblo romano no alcanzó nunca, aun en el apogeo del Imperio, elementos de higiene y comodidad.

Mas tarde con la caida del Imperio, el arte civil sufrió las modificaciones que necesariamente introdujeran las nuevas instituciones políticas; y mas tarde aun se fundaron las ciudades.

(Se continuará.)

SUSCRICION
A FAVOR DEL HERMANO D. ANTONIO BAÑON.

	Suma anterior.	484
J. A.	Motril.	20
M. C.	»	20
J. R.	»	10
M. F.	»	10
A. T.	»	10
G. R.	»	6
R. D.	»	5
F. A.	»	8
J. P. y F.	Reus.	76
J. P. S.	Málaga.	30
	Rvn.	679

ADMINISTRACION.-CORRESPONDENCIA.

SUSCRICION RENOVADA PARA 1877.

J. M., Castelltersol					24
J. F., Murcia					24
J. T., Barcelona					24
J. A., »					24
J. P. y F., Reus					24
J. M. C.	Cádiz.	recibido	primer	trimestre	6
J. C. y D.,	»	»	»	»	6
J. L-C.,	Málaga	»	cuatro	»	24
J. B. y C.,	Monistrol	»	dos	»	12
J. P. S.,	Málaga	»	cuatro	»	24
C. B.,	Mayagüez	»	cuatro	»	40
J. P. y Ferrer,	Reus	»	cuatro	»	24

ESTABLECIMIENTO TIP. DE JOSÉ M. ARIZA GÉNOVA 48 Y DUENDE, 4.